

Hacernos como niños

El mundo es maravilloso y está lleno de cosas bellas y buenas. Pero nos hemos acostumbrado a fijarnos sólo en las feas y malas. Si adquirimos el hábito contrario, es decir, el de ver sólo lo bonito y lo bueno, y no lo feo y lo malo, como si no existiese, no existirá para nosotros y seremos felices, porque no percibiremos la maldad ni la imperfección.

Lo feo y lo malo nos producen miedo y el miedo es el mayor enemigo de la felicidad. El mundo es maravilloso y rico y está lleno de luz y alegría y sólo espera que aprendamos a enfocar nuestros ojos del alma y lo disfrutemos.

Ahora, debido a nuestro enfoque erróneo en lo feo y lo malo, el mundo nos parece horrible. Pero no lo es. Ved sólo lo bueno y lo bello, que abunda mucho más que lo otro y enseñad a los demás a verlo así. Porque ese mundo hermoso y bueno es el real. El otro es un mundo imaginario, un engaño en el que casi todos caemos.

Cuanto más os capacitéis para ver sólo lo bello y lo bueno, más cosas buenas y bellas veréis. Y eso no tiene fin.

De niños todo nos parecía hermoso y bueno. No existían la fealdad ni la maldad. Y éramos felices. Por eso aquello de *“El que no se haga como un niño, no entrará en el reino de los cielos”*.

* * *